

Tratado XI. Apéndice.

308 Digo lo segundo, que la Proposición 65, que de tener dos tentados; el uno, que basta aver tabido una vez en la vida el Misterio de la Trinidad, y Encarnación, aunque después culpablemente se ayan olvidado; y el otro, que basta loa una vez aver hecho en la vida acto expiatorio de Fe, aunque después no te hiziera mas vezey; y en los dos tentados está condenada, como con Hozes, y Lumbias, dice el Padre Torrecilla, pag. 461 num. 2. y 3.

309 Digo lo tercero, que aunque es incapaz de absolución, el que ignora los Misterios de la Santísima Trinidad, y Encarnación, como le ha dicho; pero no es necesario hacer acto expiatorio de Fe, acerca de ellos, siempre que se llega a recibir el Sacramento de la Penitencia, sino que basta la fe virtual de estos Mysterios; como con Trullenc, y otros, dice el P. Torrecilla, ibi supr. num. 5. Porque una cosa es ignorar estos Mysterios,

otras, y otra actualmente creerlos, o hacer acto de fe explicable de ellos; el ignorarlos, declara su Santidad que obliga para la absolución, pero no dice, ser necesario el hacer acto explicable de ellos.

310 Digo, finalmente, que aunque siempre, que se ha de recibir el Sacramento de la Penitencia, se requiere fe explicable, de que ay un Dios, y que es Remunerador; pero este acto de fe se incluye en la contrición, o ajetación; y así basta exercitarnos, y movernos a arrepentimiento, sin atender directamente al acto de fe de un Dios Remunerador; como dice Rispalda, de este supernat. tom. ultim. num. 461. & me citaro lequitur P. Emanuel à Concepcione in sua tract. de penit. disp. 2. quæst. 24. num. 300. Acerca de este punto, y de quanto obligue el hacer acto de fe per se, veale lo que dice en la explicacion de la Proposición 16. y 17.

TRATADO XI. APÉNDICE.

EN QUE SVMARIAMENTE SE TRATA DE LOS CASOS reservados por derecho particular a algunos Señores Obispos.

§. I.

SUPONENSE ALGVNAS ADVERTIENCIAS GENERALES PERTENECIENTES A LA RESERVACION DE LOS CASOS.

Advertencia 1. Reservación de casos, no es otra cosa, que substraer la jurisdicción al Confesor para absolverlos. Y estos casos, vnos son reservados con censura, y tales son todos los reservados al Sumo Pontífice; otros son reservados sin censura, quales son los reservados por derecho particular a los señores Obispos.

2 Advertencia 2. Los casos reservados a los señores Obispos, vnos son reservados por derecho particular, otros por derecho común. Por derecho común sólo reservados a los Obispos todos los casos reservados al Papa, quando los oculitos; como dice el Santo Concilio de Trento, sif. 24. c. 6. *Licet Episcopus in quibuscumque casibus oculitis, etiam Sedi Apostolica reservatis delinquentes quoscumque fibi subdito in die, si fuerint in fato conscientia gratus absolvere.* Si en virtud de esta facultad puden oy los Obispos absolver de los casos oculitos de la Bula de la Cena, y de la herejía, se dixo en el Dialogo, tract. 2. cap. 1. Y si se pueden absolver en virtud de la Bula de la Cruzada, toties quares, se dixo en el mismo lugar del Dialogo; y allí mismo se dijo, si se podian absolver por los Regulares, en virtud de las privilegios.

Otros casos son reservados por derecho parti-

cular a los Obispos: y estos son los que en la Synodal de cada Obispado se reservan, de los cuales por el privilegio de la Bula se puede absolver, *reservis quies.* Pero al que no tiene la Bula, no le puede absolver de estos casos ningun Confesor, sin especial comisión del Obispo.

3 Advertencia 3. Los casos pueden reservarse por los Obispos en las Synodales, y fuera de ellas. Los que se reservan en las Synodales, dará su reservación, aunque muera, o cesse el Obispo de su oficio; porque estos se reservan *per modum statutis, vel Constitutionis.* Los que el Obispo reserva sin el Synodo, en Visitas, o fuera de ella, con censuras, o sin ellas, cessa la reservación, muerto el Obispo, o vacando de su Silla; porque estos se reservan, *no per modum statutis, sed per modum præcepti particularis.* Ita con Feguández, Sanchez, y otros, Diana, part. 6. tract. 6. refol. 41. Anque la reservación substituirá despues, si el Obispo sucesor confirma la reservación del predecesor.

4 Advertencia 4. En el articulo de la muerte qualquiera Sacerdote simple puede absolver de todas las censuras, y casos reservados, así al Papa, como el Obispo, aunque sea de la herejía, y aunque el enfermo no tenga Bula. Pero con esta diferencia, que si el pecado era reservado con censura, si le libra de la enfer-

De los Casos Reservados.

195

medad el penitente, está obligado a presentarse ante aquel Superior, a quien es reservada la censura; menos que sea absuelto en virtud de la Bula, que entonces no está obligado a comparecer. Mas el que fue absuelto en el articulo de la muerte de casos reservados sin censura, no está obligado despues a presentarse al Superior; Suarez, y otros, citados por Diana part. 4. tr. 4. refol. 2. 99.

5 Advertencia 5. El que aviendo incurrido en caso reservado, está impedido de recurrir al Ordinario, si le insta el precepo de la comunión, o es preciso consular, o celebrar por evitar el escandalo, puede ser absuelto indirectamente de los casos reservados por qualquiera Confesor aprobado por el Ordinario. Ita Fillicio tom. 1. tr. 7. cap. 10. num. 304. fol. (mib) 202. Pero queda el penitente con obligación de presentarse al Superior, cesando el impedimento. Ita Avila de censuris, disp. 2. fol. 13. num. 1. 36.

6 Advertencia 6. Los Regulares podian antes absolver de todos los casos reservados por derecho particular a los Señores Obispos, en virtud de un Breve de Paulo III, que empieza *inter cunctas*, concedido a los Padres de la Compañía de Jesus; que testifica a verlo visto autentico en el Colegio de la Compañía de Valencia, el P.Fr. Manuel Rodriguez al finem *Bulla Cruciae.* Y esta fue opinión del mismo Rodriguez, Villalobos, Suarez, y otros, que cita, y figura el R.P. Leandro de Murcia, Capuchino, sobre el 7. de la Regla de N. P. San Francisco, quæst. 8. *selecc. num. 28.* Pero oy esta opinion no le puede practicar, porque esta condenada por el Papa Alejandro VII. sub die 14. Septembris, Anno 1665, en la Proposición 12.

7 Advertencia 7. Vnos casos se reservan *in ordinis & penam peccati;* otros en *medicina animarum.* Los que se reservan por modo de pena, no incurren en la reservación el que ignora son reservados; aunque la ignorancia sea culpable, Ita Mureta in disp. Moral. tom. 2. lib. 2. disp. 4. refol. 20. num. 9. Los que se reservan por modo de medicina, incurren en la reservación el que ignora ser reservados, aunque la ignorancia sea invincible; en la opinion comun de los Theologos, apud Moyam in *selecc. tom. 1. tract. 3. disp. 8. quæst. 2. n. 2.* Aunque tambien es probable, pue toda reservación es pena, y que el que comete algun pecado reservado, ignora su reservación, no incurre en ella. Ita con Navarro, Grafis, y Januario, Diana part. 10. tract. 14. ref. 63. Y por probable la juzga Moya, aunque él sigue la contraria, *vbi supra, num. 5.*

8 Advertencia 8. En caso de duda, de si el caso es reservado, o no, se ha de juzgar, que no es reservado. Porque la reservación es odiosa, y se ha de restringir a solos los casos ciertos. Ita Barbola de potest. Epis. part. 3. allegat. 1. sub n. 316. *lure igitur, in fine v. g. Restringe ab aborto, aconsejó Pedro a una mujer, duda, si por su consejo se figura, o no el aborto:* en caso de duda, no incurre Pedro en la reservación.

9 Advertencia 9. Algunos casos, que reservan en las Synodales los Señores Obispos, tienen irregularidad otras censuras reservadas al Papa. Y en los tales casos comunmente se nota; y dice quanto al pecado, y es lo mismo que decir, que la censura, o irregularidad se

remite a su Santidad. Y en estos casos, aunque el Obispo da facultad para absolver de los casos a él reservados, no le podrán absolver los que tienen censura anexa a su Santidad. Al contrario, si su Santidad concede facultad para absolver de todas las censuras a él reservadas, le podrá absolver de los casos a que estan anexas esas censuras; aunque tales casos sean reservados a los Ordinarios. Ita Navarro en el Manual, cap. 27. n. 254. Suarez, y otros, apud Barbola de potest. Epis. cap. part. 3. alleg. 52. sub. num. 7. §. *Vetus contrarium;* El Padre Capenfe, Capuchino, tom. 2. tract. 25. de censuris, disp. 2. fol. 13. num. 1. 36.

10 La doctrina del numero precedente la contradice el R. P. Fr. Manuel de la Concepcion en sua tract. de panis eti. p. 6. quæst. 20. num. 362. diciendo, que ó mi doctrina es la misma, que condono Alejandro VII, en la Proposición 12, que decia: *Que los Mendicantes pueden absolver de los casos reservados a los Obispos,* sin tener para ello facultad alguna; ó que cito mal por mi doctrina a los referidos Autores. * *Et quidem Dñs. quis citas (dize) virige volunt quod quia Pontifex concessit Regularibus, ut absolvant ab omnibus causis sibi reservatis, possint absolver a reservatis Episcopis.* Y co- menciando por el ultimo, digo, que es manifiesta, y claramente falso lo que dice el P. Fray Manuel, como expresamente constara de las formalisimas palabras, que dizen los Autores que yo cite en los lugares referidos, las cuales sacadas originalmente de dichos Autores, son como le figuran.*

11 Navarro en el Manual de Idioma Español, cap. 27. n. 334. dice así: *Si con la reservacion, que de la censura hace el Papa, no concuerde otra del Obispo;* con que reserva el pecado; porque aquella censura no tiene. La qual aunque por derecho proceda; pero parecenos, que la costumbre interpretaba inadvertientemente, por quida del Obispo, en siendo quitada la del Papa. Digame el P. Fr. Mauel, y Navarro en este lugar (que es el que yo cite) dice, ni tuena en deca la palabra de Regulares, ni de que se abuelva de los casos reservados a Obispos por concession hecha a los Regulares por el Papa. Sino que solo dice, que la costumbre interpretaba que quitada la reservacion Papal, se entendia quitada la del Obispo tambien. No es menos contrario a su afferacion Navarro en la Summa Latina, cap. 27. n. 363. que es donde le cita el P. Fr. Manuel, pues en ese n. 203. lo habla Navarro de la potestad que tiene el Papa sobre el Obispo para restringirle su jurisdiccion en orden a la reservacion de los casos, y su absolucion. Y en el num. 261. del mismo capitulio en la impression de Colonia, año 1616. dice: *Videtur tamen usu indistincte recepta sublatam esse Episcopi reservationem, & censuram, sublatam Papam.* Las mismas palabras dizen la impression de Leon de Francia del año de 1575. en el cap. 27. num. 253. Y en todas ellas se ve claro, que nada dice Navarro sobre que los Regulares tengan concession Pontificia, para absolver de los casos reservados a los señores Obispos.

12 Conocerale tambien la poca razon del P. Fray Manuel de las palabras de Barbola en el lugar citado, que es la p. 3. de potest. Epis. alleg. 52. sub. n. 7. don de aviendo referido la opinion de los que dicen, que

Tratado XI. Apéndice.

no por la general facultad de absolver de los casos Pontificios, se concede potestad para los Episcopales, añade: *Vixit contra me, immo confusurum habentem generali facultatem à Papa absolvendi ab omnibus excommunicationibus; & censuris reservatis. Sedi Apostolica, posse absolvere etiam à casibus in specie Episcopis reservatis, non caret probabilitate.* Y al fin del Parágrafo añade: *Sed primam opinionem intellige, reverum indicio, sicut haec communior sit, & probabilitate.*

13. El Padre Suarez tom. 5. de conf. disp. 7. Jeff. 15. viendo referido en el numero 13. el sentir de algunos, que dicen, que por la clausula general, que el Pontífice concede de absolver de las censuras á él reservadas, se da potestad para absolver de las que los Obispós se referían, añade en el numero 14. *Additum nibilominis hi Autores vna recipiunt esse, ut per illam clausularum hac etiam potestas de absolver de los casos Episcopales concessa intelligatur, & nisi videtur hac intelligentia iuridica, & verisimilis. El Calpense en el lugar, que atribuye le citó, dice así: Obseruantur etiam est, quando Papa das facultatem à sibi reservatis, dare etiam facultatem absolvere cunctaque inferiori; alias non posset habere effectum illa facultas à Pontifice data, & ita presumitur, Papam delle.*

14. Avrà nadie, que vistas estas palabras, que son de los Autores que yo cité, pueda decir, que hablan de pretender absolver los Regulares en virtud de concesión, que ayan obtenido del Sumo Pontífice? Ninguno lo podrá pensar sin violencia. Como, pues, el P. Fr. Manuel dice, que estos Autores no siguen mi doctrina, y que solo quieren decir, que los Regulares pretenden absolver de los casos, que los señores Obispós se referían, por tener concesión de absolver de los referidos al Papa?

15. Añade el P. Fr. Manuel de la Concepción estas palabras: *Quo dicit DD. (los que yo he citado) magis generaliter loquuntur, quia illi loquuntur de omnibus reservatis Episcopo: scilicet sine simili reservatis Pontifici, scilicet non: Corella vero solum de reservatis illis, qui simul sunt alias Pontificis reservatis. Ita Fray Manuel de la Concepcion. Ciento, que con la veneracion, que profeso á tan piadoso, virtuoso, y docto Padre, no puedo dejar de admirar, que diga vna cosa tan manifestamente falsa, no quiere para apoyo de ello mos de que repate en las palabras de los Autores citados, que debo referidas, y verá como expresamente hablan de los casos referidos al Papa, junto con la reservacion especial del Obispo; pues Navarro dice: *Sublatam esse Episcopi reservationem, & censuram, sublatam Papali. Barbol: Posse etiam absolvere a casibus in specie Episcopi reservatis.* La misme consta de las palabras de Suarez, y el Calpense, que por no molestar, no las reproto; los cuales, como es patente, y claro, hablan en términos propios, cuando concurren con la reservacion Episcopal la Pontificia, que son los términos, en que dice el P. Manuel, y dice bien, hablo yo: Luego sin fundamento se pasa á decir, que los Autores, que yo cité por mi doctrina, no la patrocinan; pues queda lo contrario patentemente convencido.*

16. Dice mas el P. Fr. Manuel de la Concepcion: *Aus ergo casus P. Corella est diversus de hoc, ant non? (Esto es del caso, que él supone, aunque no con verdad, como he probado, de que los DD. citados hablan de que los Regulares pudiesen absolver de los casos, que se referían los Obispós, por tener concesión de absolver los Papales:) Si non est diversus, credo quod subscripti non possit, sed indicari debet in damnatione comprensus. Si est diversus, in primis male refert pro eo prefatos Autores. Ita Fray Manuel, sed & ita non ego. Para que este dilema tuviese subsistencia avia primero de verificar este otro: d'el caso de estos Autores es el comprendido en la condenacion, ó no? Si es comprendido en la condenacion: Luego tampoco lo será el de el Padre Corella, que es el mismo caso. Y si afirma, que el caso de estos Autores es el comprendido en la condenacion, lo afirmará falsoamente; pues la Proposición condenada decía, que los Mendicantes podían absolver de los casos, que los Obispós se referían: Sed sic est, que dichos Autores (ni tampoco yo) dicen palabra de Mendicantes, ni de Regulares, como he demostrado con sus palabras milmas, que antes he referido: Luego el caso de dichos Autores no es comprendido en la condenacion.*

17. Respondo ora al dilema, y digo, que mi caso no es diverso del que llevan los citados Autores; y que ni está comprendido en la condenacion, y que ciò to bien por él á los DD. No es diverso mi caso, para que estos Autores, y yo, decimos lo mismo: esto es, que quando su Santidad concede facultad para absolver de las censuras á él reservadas, se podrá absolver de los casos, á que están anexas otras censuras, aunque tales casos sean referidos á los Ordinarios; con que se verifica de esto, y lo arriba alegado, que legitimata, y puntualmente cité por esta doctrina los Autores referidos. No está comprendido el caso de estos Autores, ni el mío, en la condenacion, porque allí habla de que los Mendicantes pudiesen absolver de los casos referidos al Obispo por derecho particular; y ni estos Autores, ni yo, hablamos palabra en los lugares citados, ni de Mendicantes, ni de Regulares: y si el P. Fr. Manuel leyó el num. 9. de mi part. 1. para impugnarme, no dexaría de ver el num. 6. que está en la misma pag, donde expresamente habla de la Proposición 22. condenada; y digo, que está condenado el que los Regulares puedan absolver de los casos referidos por derecho particular á los señores Obispós: y diciendo ya esto en el num. 6. como, á tan breves líneas avia de oír dírame de este Decreto, y afirmar lo que poco antes avia dicho, que estaba condenado?

18. Concluye el P. Fr. Manuel, diciendo en el num. 863. citado, que si mi doctrina fuera verdadera, sería inválida la reservacion de casos, que hacen los señores Obispós, quando tales casos tienen yá censura reservada á su Santidad; y lo prueba con este dilema: *Vet ad absolvendus á tal caso reservato Pontifici, habeo a Pontifice facultatem, vel non? Si habeo, possum per absolvere nichil obstante reservacionem Episcopi. Si non habeo, non possum ab eo absolvere, veram ita non possem, quod etiam non possem quādvis non esse*

De los Casos Reservados.

Episcopo reservatus: Ergo in virtute eam nichil operatur reservatio Episcopi, ut privata est invicta. Pero, o el P. Fray Manuel dice esto en virtud de suponer, que yo quería decir, que por tener los Regulares concesión del Pontífice para absolver de los casos Papales, podían absolver de ellos casos, aunque el Obispo los tuviese también, ó no habla en su oficio de ello? Si habla en esta suposición, su supuesto es falso, como tengo demostrado; y precediendo su dilema de un supuesto falso, queda todo el delito visto, como mal fundado. Si no habla en ella suposición, sino en el sentido que yo hablé, que fue, que si su Santidad concede en algún Jubileo, ó Bula, ó privilegio á algún Confesor, facultad para absolver de los casos referidos á la Sede Apostólica, le podrán absolver estos casos, aunque el Obispo los avrá reservados: Relpondré al P. Fr. Manuel, que no por esto será inválida la reservación del Obispo: lo vino, porque cesando el Jubileo, para el que no tuviere la tal Bula, ó privilegio, quedará en su fuerza la reservación Episcopal: lo otro, que su Santidad puede conceder la facultad de absolver de sus casos con limitación, diciendo, quiero que se absolvian, con tal que los Obispós no los sean reservados; y entonces no se podrían absolver. Lo otro, porque si su Santidad no concede la facultad de absolverlos con ella limitación, es motivo inconveniente, que entonces cesse, y le repute por vici en su caso particular la reservación del Obispo, que no que sea frustrante la concesión de su Santidad; porque el Sumo Pontífice es superior á todos los Obispós y Fieles; como consta ex cap. cunct. 9. que lib. 3. Et cap. per principalem, libidem: Luego la reservación del Obispo interior no ha de poder obstat, para que le frustre la gracia Pontificia, que concede facultad de absolver de los casos referidos á la Silla Apostólica.

19. Confirmane: *Nunquam est facienda interpretatio privilegij, ita strida, ut redditus privilegium invicte, tunc dubium, cap. de leibus. Y lo tiene Caltro Palao, p. 1. tr. 3. disp. 4. punct. 9. n. 4. Sed sic est, que terá inválida el privilegio, con que su Santid concediese facultad de absolver de los casos á él reservados, si se interpretaba de manera, que estos casos no le pudiesen absolver, siendo reservados al Obispo: Luego se no debe interpretar de este modo el privilegio.*

20. Lo otro, porque *Privilegium, seu dispensatio, quoniamvis odiosa sit, extendi debet ad ea, quia illi sunt necessaria connexa, & sine quibus effectum habere non*

pote, como con Angelo, Sylvestre, Bonacina, Suarez, y Sanchez, dice Palao ibid. Sed sic est, que no pudiera tener efecto la facultad, que su Santidad concede de absolver de los casos reservados á él, si porclar anela la reservación del Obispo á ellos, no se pudieran absolver: luego se ha de tener, que quando el Pontífice concede facultad para absolver de los casos reservados á su Santidad, podrán dichos casos absolvere, aunque los ayá reservado también el Obispo.

21. De todo lo dicho consta con quanto poco fundamental le introdujo el R. P. Fr. Manuel de la Concepcion, á contradecir mi doctrina: lo qual en este punto, y en otros, que le podrán ver en este Tratado, en el antecedente, lie jugado precelio amparar, porque nadie piense, que poi dexar la indefensa, se alienaría por falta, siguiendo el dictamen del cap. consenseris, disp. 84. donde dice el Papa Gregorio III. *consentia videtur erranti, qui ad rescenda, qua corrigi debent, non occurrit, y porque la verdad de mi doctrina no quedaría confundida, por no defenderla de quien su razon ha querido impugnarla: Veritas cum omniā a defendatur opimini, como dixo el Papa Inocencio, cap. error, ead. dist. 8.*

22. *Advertencia 10.* Siempre que el pecado dexa de ser mortal por falta de deliberación, ignorancia, ó por la parvidad de materia, dexa de ser reservado. Porque los pecados veniales nunca se refieren como nō tampoco los pecados internos, que se cometen solo con actos del entendimiento, ó voluntad.

23. *Advertencia 11.* Todos los Confesores expuestos al Confesionario, deben tener noticia de los casos reservados á los señores Obispós. Porque puede llegar á sus pies algún penitente con algun caso reservado, si el Confesor lo ignora, le dará la absolución, sin tener jurisdicción para ello. Ni obista el decir, que por lo comun todos tienen Bula, y en virtud de ella se les puede absolver. Porque es falso, que todos toman la Bula y lo hallan mucho más que no la tienen. Y basta el que puede ser que algunos no la tengan, para que el Confesor deba absterse.

24. Los casos reservados á los señores Obispós se hallarán en las Synodales de cada Obispado. Yo he procurado adquirir noticia de los reservados en los Obispados mas cercanos; y los pondré aquí, para escusar el trabajo de buscar las Synodales, que no siempre se hallan á mano.



CASOS RESERVADOS

EN EL OBISPADO DE PAMPLONA, EN LA VLTIMA SYNODO,
que celebró el Ilustrísimo señor Don Bernardo Roxas y Sandoval, año
1591. y los refiere el Synodal, lib.5.cap.15.fol. 145.
y son como se sigue.

§ II.

Al hereético, que tiene alguna opinión herética, o siente mal de la Fe. Quanto al pecado tan solamente.

Nota 1. Dice el quanto al pecado tan solamente; porque la herejía tiene anexa excomunión mayor reservada al Papa en el primer Canon de la Bula de la Cena; y en España es reservada al Tribunal de la Inquisición. Lo que aquí se refiere al Obispo, es el pecado, lechuga la censura. Mas note, que si la herejía no es externa, ni es reservada, ni le incurre en la excomunión.

2. El sortilegio, o encantador, o nigromántico, que hace cruce, o invoca los demonios, para hacer parecer lo bruto, cosas perdidas, y otras cosas.

Nota 2. Sortilegio le dice, el que por suertes adivina las cosas ocultas, preteritas, o futuras. De que habla el Derecho *in 11. de sortilegio in Decreto lib. 3. in cap. non observari 26. quæst 7.* Veale a Azor in iust. moral. part. 2. lib. 9. cap. 21. Encantador le llama el que por arte mágica haze engaños; inmutando las cosas, y tentados, fandando con artificias superflujas, &c. como se puede ver en el Adm. Murcia sobre el 7 cap. de la Regla de N. P. S. Francisco, cap. 8. num. 3. Nigromántico es, el que por sombras, o cadáveres adivina los caos venideros, prosperos, o adversos. De que trata Martín del Río in 11. Magia. lib. 2. quæst. 26. seff. 1. & seq. y lib. 4. cap. 1. quæst. 6 seff. 2. Todos estos incurren en la reservación de estos caños.

3. El que usa mal de la Crisma, o del Sacramento de la Eucaristía, o de otra cosa sagrada, para hacer algún mal.

Nota 3. El abusar del Santísimo Sacramento de la Eucaristía para artes mágicas, es delito, que sapientem; como dice claramente la Glosa, verb. *Sapientem, in cap. accusatus, & sane, de bareb. lib. 6.* Y así esto, como el abusar de qualquiera otra cosa sagrada, para hacer mal con arte mágicas, es el caso de que aquí habla la Synodal.

4. El que entriera en la Iglesia, o Cenaclo, al que sabe que está excomulgado, o entredecido, manifiesto y furioso.

Nota 4. El que entriera al excomulgado, o entredecido, le manda, que sea excomulgado, en la Clemencia 1. de seff. 1. Pero no habla con el Lego, que cosa manda sin estar ayuno. Que aunque peca más gravemente, si lo hace con advertencias pero no será caso reservado.

10. El que celebra en Altar no consagrado, o sin referencias benditas.

Nota

De los Casos Reservados.

199

Nota 10. El celebrar en Altar no consagrado, es sin duda un pecado grave, y como tal se releva en el Obispado de Pamplona, y también lo es el celebrar sin Eustola, Manipulos, o Cingulos no benditos, sin necesidad, como dice Bonacina *disp. 4. de Sacra missa quæst. 1.º. punc. 2.º. n.º 27.* Pero en caso de necesidad grave, se puede celebrar sin alguna de ellas colas, o con ella, aunque no esté bendita; como con Suarez, Ledesma, y otros dice Diana, part. 2. tr. 14. resol. 57. y aun dice Enriquez lib. 9. de Missa, cap. 29. n.º 5. *Sylvestro verb. Missa 1.º. num. 2.* que el celebrar sin Cingulo ni bendito, solo es pecado venial por la parvidad de la materia; y lo mismo es, si el Cingulo esté roto, o anudado; y Villalobos part. 1. de la Sum. 18. 8. *diffic. 28. n.º 3.* dice, que la Eustola puede llevárse de Manipulo, y el Manipulo de Eustola. Y en estos casos, en que no es culpa el celebrar sin alguno de los dichos o namientos, o con ellos, sin estar benditos, es solo culpa venial, o no será caso reservado; pues los pecados veniales nunca se relevan, como se dice arriba, g. 1. *Adversaria 10. num. 22.*

Vese lo que acerca de la materia de la Misa tratara latamente en la 2. parte, de la Pract. tract. 12. cap. 4. por todo el.

11. El que baptizare a su proprio hijo, o hija, sin necesidad. O lo tuviere a baptizar, o confirmar siendo su Padre.

Nota 11. Demás del pecado reservado, queda privado de poder pedir el debido a su conforto, el que sin necesidad baptizare a su propio hijo, o fuere la Padre en el Bautismo o Confirmación. Veale la 2. parte de Confirme. tract. 5. num. 8. 1.

12. El que recibiere Ordens de Obispo ageno sin licencia de proprio Obispo. Quanto al pecado.

Nota 12. Queda suspendido del uso del orden recibido, a arbitrio de su propio Obispo, el que le ordend con el ageno sin legítimas dimissorias, ex Tridentino seff. 2. 3. cap. 8.

13. El que se ordene por faltum, o deixando algun orden encausado.

Nota 13. Queda asimismo suspendido del uso del orden recibido, e inhabil para recibir otro orden superior, el que se ordend por faltum. Ex cap. *Solicitanda* dif. 5. 2.

14. El que quebrantare, o violare libertad, o inmunidad Ecclesiastica.

Nota 14. Los que hacen leyes, o estatutos, que perjudican la inmunidad Ecclesiastica, incurran en excomunión mayor de la Bula de la Cena. Pero este caso reservado no habla de ellos, sino de los que sin ley, o estatuto, hacen perjuicio a la libertad Ecclesiastica; como el que hace de la Iglesia al rey su autoridad legítima. *Bartolo Bispus, alleg. 5. 1. num. 72.*

15. El que cometerse simonia en qualquiera manera, o quanto a la abolicion del pecado. Porque la dispensacion, o habilitacion compete al obispado.

Nota 15. Los que cometen simonia en rebibir el orden, o beneficio, incurran en excomunión mayor reservada al Papa por las extravagantes de Martino, Eugenio, y Paulo 11. y es nula la recepcion simoniana del Beneficio. Las cuales penas ipso facto no se incurren, quando la simonia es solo mental, o convencional, si-

no quanto es real j como con Covarrubias, y Navarro en la Ronquera *en la sum. cap. 5. fol. 155. 156.* Y lo mismo se dice de la reservacion, que solo en la simonia real le incurre. Porque este caso habla de la simonia, por la qual se incurren las dichas penas; como consta de su texto mismo: At qui, como se ha dicho, estas penas solo se incurren en la simonia real: Luego en la misma solo se incurrirá en la reservacion. Y los otros, porque para incurir la reservacion, ha de ser el pecado completo, segun el menor de la leyes, que se refiere; como en la *Sylvestro verb. Casas, quæst. 5. Enriquez en la Sum. lib. 6. cap. 14. num. 5.* At qui, solo la simonia real es completa: Luego solo esta será relevada.

16. El que estuviere excomulgado por el Obispo, o sus Oficiales.

Nota 16. Entiendese aviendo reservado a si la excomunión el Obispo, o sus Oficiales. Porque si no es relevada, la podrá absolver qualquiera Confessor aprobado; con tal, que la excomunión sea impuesta por sentencia general; porque si se impone por sentencia particular, solo el que la puso podrá absolverla. Veale el Padre Caspense tom. 2. tract. 2. 2. disp. 1. seff. 12. num. 1. 31. De dictamen contrario es el Padre Concepcion n.º 895, diciendo, que aunque el Obispo no se tiene la excomunión, que dará reservada; lo qual le me haze muy dificultoso, siendo fulminada por sentencia general.

17. Dirás con dicho P. Fr. Manuel, si la excomunión la relevará si el Obispo, y a ella estará reservada; Luego será ocioso este caso reservado, en que se pone la excomunión fulminada por el Obispo, o sus Oficiales. Repondo, concedo el antecedente; y niego la conseqüencia, y la solution es clara, según lo ya dicho, porque el Obispo, o sus Oficiales, pueden fulminar la excomunión por sentencia general, o por sentencia particular; si se fulmina por sentencia general, y no se hace intención de dezir, que sea reservada, no lo sera, ni por este caso de reservacion, ni por su fulminacion; si se impone por sentencia particular, que dara reservada (atunque al imponerse no se exprese) en virtud de la reservacion de este caso; con que queda claro, que no es ocioso este caso reservado.*

17. El que ha faltado algunos instrumentos, o resumidos.

Nota 17. En este caso reservado no incurren los que aconsejan, o mandan falsificar los instrumentos, o testimonios. Ni tampoco habrá este caso con los que fabrican sellos confabechos, si no con los que vfan de ellos, y con los que los imprimen en escrituras falsas. Ni tampoco incurran en él los que falsifican la escritura de los Secretarios; si no los que falsean su firma, o el sello. Ita Palao tom. 4. tr. 4. disp. 6. 1. punc. 15. num. 20. Porque la escritura sin su firma, o sello, no haze fe.

18. El que birio á su padre, madre, o abuelos, o hijos mas violentos en ellos.

Nota 18. La percusion ha de ser pecado mortal, para incurrir en este caso reservado. Y para que lo sea, se ha de atender, no solo a la gravedad de la accion, si no tambien a la circunstancia de la reverencia debida a los padres. Y aquella accion, que respeto de un etrano, teria leve, seria mas grave respecto de los padres. Mas

Mas no basta, para incurir en este caso reservado, si el que el hijo levante la mano para herir á su padre, aunque ésta ésta acción sea pecado mortal. Ita Gambarupia de *caibis referu*, fol. 211. n.º 2. Barbolata de *postea*. Episcop. part. 3. allegat. 51. n.º 33. Mucho menos incurir en este caso reservado el que trata mal de palabras á sus padres, aunque en ello sea pequeño mortalmente; porque lo reservado es la persecución, y el hablar mal no es persecución.

19. *El que cometiere homicidio voluntario, lo acons* sejore, ó ayudare para ello. *Quanto al pecado,*

Nota 19. Si con efecto le sigue el homicidio, queda irregular, así el matador, como los que cooperaron á la muerte. Pero si no se siguió la muerte, ni se incurre en la irregularidad, ni en la reservación. Y si el que díó el consejo, ó mandato, le revocó, y disuadió al matador, antes que hiziera la muerte, tampoco incurra en caso reservado, ni en irregularidad. El Caspense tom. 2. tract. 3. de *confusis*, disp. 1. seqq. 3. num. 60.

20. *El que matare, ó abogue alguna criatura por acostarla conigo, ó de otra manera, por negligencia, ó no lo advirtiendo, ni lo queriendo.*

Nota 20. Para incurir en este caso reservado, es preciso que por culpa, ó negligencia, que sea pecado mortal, se siga la muerte de la criatura. Porque no hay reservación donde no interviene culpa grave; y si con inadvertencia invencible, no prevista, ni culpable, se siguiere la muerte, no se incurre en la reservación de este caso. Sic docet me citato P. Emanuel a *Concepcionem supra num. 896.*

21. *Quien procurare, ó bajaran, que alguna mujer malparada, ó procurare esterilidad en sí, ó en otra persona.*

Nota 21. Los que procuran el aborto, dando consejo, ayudas, bebidas, ó de otra manera, incurren en excomunión impuesta por Sixto V. en la *Bula*, que empieza: *Efermatum.* Y moderada en parte por Gregorio XIV. Vese en el *Dialogo*, tract. 5. cap. 5. à n.º 32. pag. 46. De la qual excomunión se puede abolir en virtud de la *Bula* de la Cruzada. Y no la incurren los que procuran, ó dan consejo, ó ayuda, para que la mujer sea estéril, aunque incurren en la reservación de este caso, así los que procuran esterilidad, como los que procuran aborto. Para incurir la reservación, no se requiere que tenga efecto el aborto, basta que la mujer sea hecha para él las diligencias, que aviendolas hecho, caen en la reservación ella y aquellos, por cuyo consejo hizo las diligencias. Como se dice en el *Dialogo* en el lugar citado, n.º 3. Y lo advierte el P. Murcia in 7. reg. c. 13. n.º 4.

22. *El que anda buscando como matar á su mujer, ó á su marido, por aver error, ó otro.*

Nota 22. El que matare á su propio consorte con ánimo, ó palabra de casarse con otra incurren en el impedimento del crimen, de que se habló en el *Dialogo*, tract. 6. cap. 8. para 5. num. 86. pag. 73. Pero para incurir en este caso reservado, no es necesario que se siga claramente la muerte; basta que se pongan los medios para ella: en los cuales medios se complice el efecto de solicitar la muerte, de que habla la reservación.

23. *El que cometiere incesto, teniendo copula casinal con alguna parente, ó así dentro del quarto grado.*

Nota 23. Para incurir en la reservación de este caso, no basta sólo el tentar á la parente, ni el tener con ella tactos, ni oídos, ni la copula incobada, sino que se requiere la copula sea consumada.

24. *El que tuviere copula con Monja, ó Religiosa, y con Religioso, ó Mangle.*

Nota 24. También ha de ser copula consumada la que se tenga con Religiosa, para que el pecado sea reservado. Y queríase lecular, que tuviere copula con Religiosa, incurte en reservación. Mas para que la Religiosa la incurra, es preciso que su Convento esté sujeto al señor Obispo: si ella sujeto á la Orden, no incurre este caso reservado; porque el señor Obispo no puede reservar calos, respecto de los que no son sujetos tuyos. Pero pueden los Prelados de la Orden reservar este caso á las Religiosas, y comúnmente suele ser reservado.

25. *El que cometiere pecado contra naturam, magis yrementem con animal.*

Nota 25. Con nombre de pecado contra naturam se entiende la lodomia, la polución, y bestialidad. Quidquid quo ad polutionem alter sentiat Emmanuel a Concepcion, disp. 8. queff. 11. n.º 884. Y para incurir en la reservación, no basta intentar la polución, lodoremia, y bestialidad, si con efecto no se sigue la efusión del semen. Sic sentit mecum la Concepcion ibidem. Y volve, que no es reservada la polución, aunque sea voluntaria, y quando proceda solo del pensamiento, ó voluntad lasciva, sino que ha de ser procurada con eadu extortio, ó tactos en sí mismo, ó con tercera persona. Ita Leandro de Murcia en la *exposición de la Regla Seráfica*, sobre el cap. 7. cap. 16. n.º 1. Manuel de la Concepcion citandome ibid. num 885.

¶ Aunque tiene dicho P.Fr. Manuel en el num. 884 por mas probable el decir, que en este caso no se entienden reservada la polución voluntaria exterior, niamente procurada en lo qual favorece á mi opinión, calificandola por probable, quando á la suya contraria llama solo mas probable. Mas talva paze, y con la verba suya, confieso, que su sentir me haze notable dísputad, por lo que significare en los propuestos significantes, en que refutare los fundamentos de su opinión, ó que no puedo afrontar.

Prueba en el num. 880. su asserto con el Decreto de Clemente VIII, expedido el año 1602, en 26 de Noviembre, el qual refiere Barbolata part. 3. de *postea*. Episcop. alleg. 50. n.º 288. En el qual Decreto se dispone, que los Obispós no sean fáciles en la reservación de los calos, y que solo referen los mas atroces, y graves, segun juzgaren conveniente al bien comun, de modo, que la reservación sea, no para destrucción, sino para edificación.

Pero, ó intenta probar con alegar este Decreto, que los Obispós no pueden reservar la polución voluntaria? O que de facto no es reservada? Credo, que no querrá probar, que no puede reservar la polución voluntaria: Lo uno, porque es delito bastante grave, para poderse reservar por los Obispós: Lo otro, porque en el Obispado de Calahorra, Arzobispado de

Burgos, y Obispado de Pamplona se refiere en el caso veinte y tres el incesto con qualquier parente dentro del quarto grado; y en el caso veinte y seis, el estragos y en el caso veinte y ocho, la copula con hija de confusión (siendo muy probable, que esta circunstancia no sea de especie, como lo notaré sobre este caso veinte y ocho, en la Nota veinte y ocho, Apéndice citado). Se si est, que la polución es mas enorme pecado, que ellos, y mas grave que el incesto, como lo tiene expresamente Santo Tomás 1.2. quaest. 1.54 art. 1.2. in corp. por estas palabras suyas: *Quis ergo in virijs quae sunt contra naturam, graviterudius homo id, quod est secundum naturam determinatum circa viam reverentur, inde et quod in talis misteria hoc peccatum est gravissimum. Post quod est incestu.* Luego siendo reservado el incesto, que es menos grave que la polución, podrá reservar et alia, que es mas grave.

Con que no negará el Padre Fray Manuel, que la polución pueda reservarse, sino que de lo contrario, supuesto que pueda reservarse, para verificar si lo est, avemos de mirarlo, segun las palabras con que el caso est reservado, que son las siguientes: *El que cometiere pecado contra naturam, majormente con animal;* en las quales palabras tengo por induditable, que se comprende la polución; y lo prueba así: *Quia verba sunt interpretanda secundum propriam significacionem.* Secundum decif. 28. num. 2. y, alio quanto sea en materia oficio, como dice una dictio della Rota, apud Farinarium com. i. part. 1. decif. 33. 2. in materia, quoniam his odiois, non redditur a proprietate verborum. Lo otro: *Quia verba debent intelligi secundum communem usum loquendi.* leg. Librorum 5. *Quid ramus eas, ubi Bailliff diez 3.* Se ha est, que son tales palabras, *pecado contra naturam*, en todo rigor, y segun el modo comun de hablar, significan á la polución, lodomia, y bestialidad. Luego aunque la reservación sea materia oficio, no puede excluirse la polución de estar comprendida en las palabras.

Confirmanse con la que dixo la *Glossa arg. in cap. Ad auscultum de Deinceps:* *A forma verborum sine certa scientia non sit redditum;* Sed sic est, que para comprender la polución, lodomia, y bestialidad, la forma de palabras es, llamado pecado contra naturam. Luego aviendo visto el Synodo, quando reservó este caso, de la forma de palabras, que significan propiamente la polución, Sodomitía, y bestialidad, no se debe excluir de ellas alguna, sin ciencia clara de lo contrario. De qui no ay tal ciencia para excluir de esas palabras la polución: Luego sin fundamento alguno se excluye de ser reservada.

Puede ser que alguno diga, que por aver expresado el Synodo con especialidad la bestialidad, diciendo en el caso reservado, *majormente con animal*, parece se excluya la polución; pero esto es falшивissimo, porque si esto fuiese verdad, también quedaría excluida de reservación la lodomia, pues no la expresó, mas dice, si dirá que la lodomia no es reservado en ese caso: Luego tampoco se debe, ni puede decir, que esté excluida la polución.

Lo otro, porque esta palabra *majormente*, que en Latin significamus con la dictio *maxime*, no es ex-

no él esté expresa en la reservación del caso: Luego significando también esas palabras à la polucion, debe tenese por reservada en ellas, aunque no se exprese por su nombre proprio. Lo otro, porque diversitas circa eadem rem non debet inducere, quia una, & eadem res debet diverso iure censeri, leg. Cum que aderit, si de iuscapio, y lo tiene Barbola in axiomata iuris axiomatici 74. verb. Diversitas, numer. 4. Aquí, las palabras genéticas, verbi gratia, pecado contra naturam, son las mismas, y no diversas, para significar la polucion, y bestialidad: Luego no debe hacerse diverso juicio de ellas, para decir, que significan en nuestro caso à la fomatia, y no comprenden la polucion.

Añade el Padre Fray Manuel, num. 883. Quia multa, quem viderim, excepto P. Corella, expresse assert sub nomine peccati contra naturam, reservari mollescere. Pero puede ser, que no sea visto el Padre Fray Manuel á otro Autor, sino al Padre Corella, que sea imprenta explicacion de los casos reservados de este Obispado de Pamplona, ni de oro, en que se reserve el pecado contra naturam, en la forma que en este Obispado él esté reservado. Yo á lo menos confieso, que aviendo visto algunos que tratan de casos reservados, en comun, y en particular, no he visto á nadie que haya explicado esta especie de caso, pecado contra naturam, mayormente con animal, ni el Padre Fray Manuel cita doctrina imprenta sobre el calso; y si tuviere Autor á su favor, creo no dexaria de alegarlo.

Solo alega, que aviendo consultado en Salamanca al R.P. Tyto Gonzalez/dignissimo Preposito General del Escalacido Intimo de la Compañia de Jesus y al Padre Avendaño, consultado del Padre Valois, afirma que respondieron, que con nombre de pecado contra naturam, no le entendia la polucion, y que lo mismo tiene en los M.S. el dicho Padre Valois. Creo, y asiento, como es justo, que el P. Fray Manuel dirá en esto mucha verdad.

Pero dice yo tambien, que estos Reverendos Padres hablan, no de la polucion exteriormente procurada, sino de la polucion voluntaria, que procede de todo el consentimiento interior; la qual, como dice al principio, no es reservada. Pues no se me hace verisimil, significando las palabras contra naturam, tanto à la polucion, como à la fomatia, y bestialidad, afirmasse estos Doctores, que la polucion exteriormente procurada, no se reserve en ellas.

Dizes. Tambien esas palabras significan la polucion voluntaria, que procede de interior consentimiento, aunque exteriormente no sea procurada: Luego se entenderá reservada en este caso la polucion voluntaria, que procede del interior consentimiento, aunque no sea procurada exteriormente; lo qual es contra nuestra doctrina.

Repropozo, que aunque esas palabras podrian comprender á la polucion voluntaria, que no es procurada exteriormente; no se ha de decir por ello, que esté reservada por ellas; porque verbis restringuntur ex vero omnibus mente disponentibus, leg. Lucius 2. §. Lucius 2. ff. de legib. leg. Creditor, §. Lucius, ff. man-

dat. Sed sic est, que la mente verisimil de la reservación no es comprender la polucion, que no se practica exteriormente: Luego no se ha de tener por reservada. Pruebale la menor, porque como dice el Padre Fr. Manuel ibi, num. 883. Quidquid datur extra quam in dicto casu) que es el de la polucion voluntaria, no procurada exteriormente) non solum moraliter non est, scilicet relatione ad confessum intercedere; verum ea scilicet nullum peccatum est. Sed sic est, que la mente de la Iglesia es reservar solo los pecados mortales no intencios, si los que exteriormente son graves: Luego no siendo la polucion voluntaria, scilicet el consentimiento interior, se ha de tener, que no es verisimil quisfiese comprender á esas palabras, aunque tu significase pudiere ampliarle á ellas.*

Nota 26. El que á alguna doncella por fuerza violare.

Nora. 26. Si la confiente de su voluntad, y se dexa violar sin fuerza, no se comete estupro probablemente, como se dixo en el Dialogo, trat. 6. cap. 4. num. 23. pag. 58 ni se incurre en la reservación de este caso.

27. El que tuviere copula con alguna Mora, ó Juidia.

Nota 27. El que peca con Mora, ó Juidia, además de la copula contra el texto precepto, peca contra la virtud de Religion, Sanchez lib. 7. de matrim. disp. 5. n. 12. y otros, mas no el que pecae con mujer herege, ni el tal incurre en la reservación de este caso.

28. El que tuviere copula con la que baptizó, ó oyó de penitencia.

Nota 28. Por el parentesco espiritual, que contraxo el baptizante con el baptizado, comete in celo teniendo copula con la tal persona. Y es circunstancia que mada de especie, y se debe explicar en la confesión. Pero aunque algunos quieren que tambien sea el tener copula con la que le oyó de confesión. No obstante, es probable, que solo es circunstancia agravante, y que no se debe explicar en la confesión. Ira cum Vazquez, & alijs tradit. Diana part. 1. tr. 7. refol. 2. Mas es sin duda, que el tal incurre en la reservación de este caso; como tambien el que tuvo copula con la que bautizó. Y no entiende con nombre de baptizante el Padrino, ni el tal incurre en la reservación, aunque tenga copula con la que fació de plena, sino con el que admitió el Sacramento, porque es materia odiosa la reservación, y no se ha de ampliar fino antes restringir.

29. El incendiario, antes que se denuncie, y publique por tal. Porque despues de publicado, y declarado, es reservado al Papa.

Nota 29. Incendiarios se llaman los que queman, abrasan miedos, campos, heredades, casas, &c. y los tales, dice la comun de los Doctores, contra Bonacina, apud Diana part. 9. tr. 8. refol. 10. no incurren ipso facto en excomunio mayor; pero los señores Obispos deben excomunicarlos, y en declarandolos por excomulgados, la cenura queda reservada al Papa: y si los Obispos no los excomulgaren, incurren en pena de suspencion de los pontificales por un año, ex c. Peccatum, §. 8. Pero ipso facto incurren los incendiarios en la reservación de este caso, no los que por descuido aun que sea culpable, queman las miedos, casas, &c.

Ni los que hurtan los arboles, para transplantarlos, y aprovecharse de ellos. Ita Barbola part. 3. alleg. §. 1. num. 8. 4. Palio tom. 3. trat. 2. 3. disp. tonica. p. 15. num. 8. solo los que por mala voluntad, y de propósito han incendiarios, incurten la reservación de este caso.

30. El que hurtar alguna cosa sagrada, n̄ de la Iglesia.

Nota 30. Cosa sagrada se dice aquella que está dedicada para el Culto Divino, verbi gratia, los vasos del Altar, y vestiduras sagradas, &c. Lo que daño en este calso, es si el hurtar de la Iglesia cosa que no es sagrada, ni esté debajo de la custodia de la Iglesia, terá caso reservado; y le haze cosa dura el que lo sea, siendo, como es probable, que no es sacrificio el hurtar en la Iglesia cosa que no es sagrada, ni esté debajo de la guarda. Ita Fagundez in secundo proceps. libro. 4. num. 9. §. 12. y otros muchos. Pero estando á lo literal del texto del caso reservado, que con particula dityuntiva dice, cosa sagrada, n̄ de la Iglesia, le avrá de decir, que se entiende por reservado aquellos hurtos, que se comete en la Iglesia, sea de las cosas sagradas de la misma Iglesia, ó sea hurtado en ella á qualquier particular. Lo otro, porque en el calso siguiente se reserva el hurtar de los Bienes de la Iglesia: Luego la reservación de este caso, que es distinto del que sigue, habrá de qualquier hurto que se cometiere en la Iglesia, sea, n̄ de la cosa de la Iglesia: Lo otro, porque es tambien probable, que el hurtar en la Iglesia cosa que no es de la Iglesia, es sacrificio Layman libro. 1. tr. 1. cap. 7.

31. Los que usurpan los bienes, y diezmos de las Iglesias, y personas Ecclesiasticas.

Nora. 31. Bienes de las Iglesias se llaman, no solo los que sirven á la misma Iglesia, sino tambien sus frutos, primicias, heredades, &c. y el hurtar qualquier cosa de ellas, es caso reservado. La dificultad que tiene este caso, es en aquellas palabras, y personas Ecclesiasticas: si solo el hurtar sus diezmos les reservado; ó si los tambien el hurtar otros bienes tuyos, como lo es el hurtar qualquier bienes de la Iglesia: Y no se me ha de verisimil, se tan rigurofa esta ley, que quiera retardar el hurtar el dinero, ó bienes á los Ecclesiasticos, pues la reservación le hace de aquellas culpas, que tienen especial gravedad, como advierte el Comiso de Trento, cap. 14. cap. 7 y no la tienen muy agravantes, que los bienes sean de Ecclesiastico, ó Seglar, como no sean de diezmos y así soy de tentar, que el hurtar los diezmos á los Ecclesiasticos, terá caso reservado, pero no el hurtar otros bienes tuyos. Aunque el Padre Concepcion supra num. 888. tiene, que no es caso reservado el hurtar los diezmos de los Ecclesiasticos, sino el viuipartos, que (dice) es cosa muy diversa.



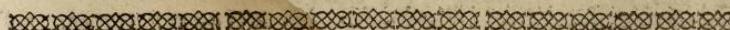
§. III.

LOS CASOS RESERVADOS EN EL ARZOBISPADO DE Burgos, en la Synodal in cap. 9. de Poenit. & Remis. son los mismos que los del Obispado de Pamplona. Solo uno, que tiene mas el Arzobispado, que es el siguiente.

1. E l que es viuero publico.

Nota 32. Una se llama publicidad de Derecho, y otra de hecho. De derecho es, cuando alguno ha sido castigado, ó declarado por Juez competente por malhechor. En la de hecho suelen variar los Doctores; pero lo mas comun es, quando el delito lo sabe la mayor parte de la vecindad, ó del Pueblo, se dice publico, con publicidad de hecho. Vease á Barbo-

sa de potest. Episcop. alleg. §. 9. num. 20. & seq. De qualquier manera que el viuero sea publico, incurre en la reservación de este caso. Y no es necesario, que las viuras las cometa publicamente á vista de muchos, para que sean reservadas, sino que en siendo publico que es viuero, qualquier viura que despues cometa, por oculta que sea, será reservada.



§. IV.

LOS CASOS RESERVADOS EN EL OBISPADO DE CALAHORRA; SON LOS MISMOS que los de Pamplona, excepto el primero, que habla de la heresia, que este no es reservado en el de Calahorra. Será sin duda porque éste es en dicho Obispado el Tribunal de la Inquisición, a quien es reservada la heresia, y aunque no obstante éste, se pueda referir en dicho Obispado la heresia, quanto al pecado, como lo ista en la Synodal de Pamplona; pero no se hará quizás en el de Calahorra, por atención al Seno

Tribunal de la Inquisición.

§. V.

LOS CASOS RESERVADOS EN EL OBISPADO DE TARAZONA, NO SE
se hallan las Synodales de este Obispado; pero de persona docta, y de fe, se habia que
los reservados en él, son los siguientes:

1. Los que encienden, o queman cosas, y frutos. Y
los que lo aconsejan, o dan favor para ello.
Vease la Nota 29.

2. Los que cometen pecado, por el qual suelen impo-
narse penitencia publica. Que es el pecado de scandaloso.

Nota 33. De tres maneras es la penitencia; una es
solemne, otra publica, y otra sacramental. La solemne
es la que le lleva con varias ceremonias imponer en
la primitiva Iglesia, por algunos pecados enormes;
y el así penitenciado quedava infame, e irregular. El
ta penitencia yá no está en uso, como dice Bafleo in
Florib. Theol. verb. *Punitentia* 1. num. 8. La penitencia
publica es aquella, que impone el Juez en el oficio
Eclesiastico; y, g. mandando a alguno, que acuda en
la Iglesia de calzo, con alguna candelilla en la mano. Es-
tas penitencias públicas suele imponer el Santo Tribunal
de la Inquisición a los que quebrantan los fueros de
la Fe, con herejía formal, o con cuipas, que lapitan
haciendo los Señores Obispos también suelen algunas veces imponerlas. La penitencia sacramental, es
la que el Confesor impone en el Confessionario al pe-
nitente, de que hablamos en el Dialogo, al fin del Tratado
vno. Por pecado de scandaloso entiendo aquí, no pre-
cisamente el ocasional, si no al próximo, con solicita-
cion, mal ejemplo, o palabras, de que se habrá en el
Dialogo, trat. 5. cap. 7. num. 51. pag. 51. sino que el
pecado scandaloso le llama aquí el que es público, y
notorio, y causa nota en el Pueblo; g. al que vive pa-
blicamente enemistado, amancebado, o es público
aséstimo. Estos pecados publicamente escandalosos,
son los que se refieren en este caño; no los ocultos;
pues por los públicos se suele imponer penitencia pu-
blica, y por los ocultos.

3. La blasfemia publica.

Nota 34. De la blasfemia se trató en el Dialogo
pag. 20. e. 2. y es de dos maneras; una es herética, otra
no herética. La herética es la que contiene en sus
palabras alguna herejía; y g. el decir: No es posible,
que Dios sia pascible, pues me da trabajos. De estas
blasfemias heréticas conoce el Tribunal de la Inqui-
sition. Blasfemia no herética, es la que en sí no con-
tiene herejía; g. A pesar de Dios tengo de hacer ellos
o lo otro. De estas pertenece el conocimiento, siendo
públicas, a los Señores Obispos. Ita cum alijs Barbola
deportis. Episcop. part. 2. alerga. 1. 5. num. 94. La blas-
femia publica es la que en este caso se refiere. Y publi-
ca es, quanto se dice delante de tales personas, no de los
hijos, o criados, sino extraños. Ita Diana part. 10. trat. 3.
cap. 1. fol. 62.

4. El homicidio voluntario, y la abscisión real de
algun miembro.

Nota 35. Lo que toca al homicidio voluntario, se
dice arriba en la Nota 19. En quanto a cortar algún
miembro, digo, que así el que lo corta a otro, como el
que lo corta a sí mismo, incurte en la reservation; pues
el caño no habla, ni distingue de la abscisión propia, o
degenere. *Tribus non distinguunt, ne nos distinguere debemus.* Pero el que hiere a otro ces palo, estocada, o
otra qualquiera herida, si no le corta algún miembro, o
le mata, no cae en caño reservado. Quedo por la mu-
tilación, o abscisión de algún miembro, te incurte en
irregularidad; vease a Diana part. 3. tr. 15. ref. 20 y para-
4. tract. 2. ref. 16. y para-4. tract. 7. ref. 21. y para-10.
tract. 1. ref. 1. y 18.

5. El que falsifica escrituras, o da testimonio falso;
o el que calla la verdad en presencia de proprio juez.

Nota 36. Del pecado de falsificar escrituras, te ha-
blé en la Nota 17. En quanto al callar la verdad delante
del Juez, digo, que fino pregunta legítimamente, te, no
ay obligación de responder la verdad. Vease lo que te
dijo en Dialogo trat. 2. cap. 1. y del modo que en esa
caño se puede ver de amphibología; vease el Tratado
X. en la explicación de las Proposiciones 1. y 2. Di-
go mas, que si el callar la verdad no es substa-
cial de la causa, no te incurte en la reservation de
este caño. In Babilo de presb. Episcop. 3. par. alleg. 11.
Y en los numeros precedentes, y subsecuentes
trata largamente, en que caños se escuse de la reserva-
ción que calla la verdad en juicio. Vide ibi.

6. El pecado de rapto de las mujeres doncellas.

Nota 37. En este caño reservado no incurte el que
comete rapto de alguna mujer casada, viuda, o toltera,
que no está doncella, sino solo el que lo comete con
doncellas. Y para que sea rapto, y caño reservado, es
necesario que sea con violencia; porque si consiente en
el rapto la mujer, ní es pecado de rapto, ní te incurte
en la reservation. Vease lo que dice en el Dialogo trat.
6. cap. 4. num. 13. pag. 58.

7. El que procura el aborto, seguido el efecto.

Nota 38. Acerca del aborto veal la Nota 21. Pero
adviseste, que para incurir en caño reservado en el
Obispado de Pamplona, basta que se hagan las diligencias
para el aborto, aunque no se siga el efecto, como
se dijo en la Nota 21. Pero en el Obispado de Tarazona
no basta hacer las diligencias, sino que es preciso
tenga efecto el aborto, para incurir en la reservation;
como previene el mismo caño.

8. El incesto en segundo, o primero grado.

Nota

De los Casos Reservados.

Nota 39. En el Obispado de Pamplona se reserva el
incesto, hasta el quarto grado. Vease la Nota 23. Pero
en el Obispado de Tarazona, el incesto en tercero, o
quarto grado, ní es reservado, sino en primero, o se-
gundo.

9. Los que hieren notablemente a sus padres.

Vease la Nota 18.

Nota 40. Y advierte, que allí es reservada qual-
quier percusión, que se hace a los padres, que llega a
pecado mortal; pero en el Obispado de Tarazona no
basta la percusión, aunque sea pecado mortal; sino es
notable, como dice el caño mismo.

10. Los que adulteran los pesos, o las monedas.

Nota 41. Este caño no habla con los que adulteran
las medidas, sino con los que adulteran pesos, o mo-
nedas, que aunque corre la misma paridad en uno,
que en otro; pero en lo oídilo (que es la revaloración)
no te hace excepción por identidad de razones, de un ca-
ño a otros; como con Salas, Portel, y otros dize Diana,
part. 1. trat. 10. ref. 36. Ni tampoco incurte en la
revaloración de este caño, los que vienen de pesos, o mo-
nedas y adulteradas, sino los que las fabrican como el
que hace el peso infiel, o penitencioso; o el que cercena,
o labra la moneda falsa, ó canta: como esclava Castro
Pales par. 4. trat. 2. 3. 4. p. 1. punc. 1. 5. num. 6.
Dexo por supuesto, que pecan con obligación de reflit-

tir, los que vienen de pesos, o monedas viciadas. Solo
digo, que no será caño reservado.

11. Los que exponen a los lugares pios los niños, et-
niendas con que podrían criar.

Nota 32. Este caño solo habla con los padres de los
niños expuestos, no con los que por orden tuyos lle-
van á exponer. Pues habla el caño de aquellos, a quienes
nos roba criar los hijos; esto es llano, que pertenece
a los padres. Todas las veces, que los padres te echan
de pecado mortal, en exponer los niños te echan
tambien de la revaloración de este caño. Si los niños no
se exponen a los lugares pios, sino a las puertas de ca-
nas particulares, tiene Barbola, vbi supra, allegat. 51.
num. 1. q. 7. in fin, que no será caño reservado, porque
el texto mismo del caño habla de lugares pios. Pe-
ro yo entendería esto, cuando los padres, que los ex-
ponen en lugares, que no son pios, cuidan del alimen-
to, criancas y guarda de los niños. Pero si los dejan allí
sin ese cuidado, o sea por víctima en el Hospital, que
es la razón formidísima, que intenta remediar la re-
valoración; en la qual no dudo incurren los que los ex-
ponen en cualquier lugar que sea, para que le lleven
a los hospitalares.

12. Los que abusan de las cosas sagradas para
azar, artes mágicas, encantaciones, supersticiones, o
otros maleficios.

Vease la Nota 3.

§. VI.

LOS CASOS RESERVADOS EN EL ARZOBISPADO DE TOLEDO;

Estos Casos los copicé del Padre Moya, tom. 1. Select. trat. 3. disp. 8. q. 6. n. 1. Despues he tenido noticia,
que le ha celebrado Synodo en este Arzobispado; puede ser se hayan alterado estas
especies de caños; podrán los Contadores informar de lo
que en ellos ay.

1. Los Parrocos, o Beneficiados, que obligan, o
inducen a los Feligreses de otra Parroquia
a que se pasen á la suya.

Nota 42. Si los Feligreses a quienes inducen, sue-
tan tan pobres y miserables, que mengúen vil el leiguito
á la Parroquia, de que viviesen en el territorio, ni en
vida, ni en muerte, no juzgo que se incorra en la re-
servación de este caño. Que parece mira á los nomi-
natos temporales de Ofentis, Midas, o suffragios, que
avían de percibir en la Parroquia.

2. Los que ocupan, o retienen los bienes de las Iglesias,
o impiden cobrar las rentas Eclesiasticas, o despa-
char sus frutos.

Uealte las Notas 30. y 31.

3. Los que no cumplen los preceptos de la Iglesia en
el tiempo determinado por ella, y faltando en las Con-
fusiones Synodales.

Nota 44. En algunos Obispados suele aver exco-
munión, para los que no cumplen á su tiempo con los
preceptos de confesar, y comulgarse en los tales Obis-
pados se incurte en la excomunión; y en la de Toledo
en la reservation de este caño.

Uealte la Nota 2.

4. Los que juran falso, en perjuicio de tercero.

Uealte la Nota 36.

5. Los que publicamente blasfeman.

Uealte la Nota 44.

6. Los encantadores, superflujos, o beneficos.

Uealte la Nota 2.

7. Los que falsifican qualquiera instrumento publico.

Uealte la Nota 17.

8. Los que ponen manos violentas en su padre, o
madre.

Uealte la Nota 18.

205

S. VII.

§. VII.

LOS CASOS RESERVADOS EN EL ARZOBISPADO DE ZARAGOZA.

1. Los que encienden casas, miesen, y otras cosas. Tlos que dieren para ello favor, y ayuda.

2. El pecado grave, que merece penitencia publica por derecho.

Veale la Nota 33.

3. El homicidio voluntario, ó mutilacion de miem-
bro.

Veale la Nota 19, y la 35.

Nota 46. Y notece, que el que aconseja, ó da favor, ó manda el homicidio, no comete caso reservado en el Arzobispado de Zaragoza, ni en el Obispado de Tarazona. Pues en vino, niorro te habla de esto; y la pena, que se impone a los que hacen el mal, no comprehende a los que le aconsejan, ó mandan. *Yt patet, ex cap. ultim. de pénit. in 6.* Y lo lleva el Padre Caipiente tom. 2. tract. 25. disp. 1. foli. 5. num. 59. Pero en el Obispado de Pamplona es reservado el aconsejar, ó dar favor para el homicidio.

Veale la Nota 19, citada.

4. El falsificar las escrituras, atestiguar falso, que es decir mentira, ó caliar la verdad del interrogado legítimamente.

Veale la Nota 17, y la 36.

5. Raptio de Virgenes.

Veale la Nota 37.

6. Aborto procurado, y seguido su efecto.

Veale la 21, y la 38.

7. Incesto en primera, ó en segundo grado:

Veale la Nota 23.

8. Falsificación de pesas, medidas, ó monedas.

Veale la Nota 41. Y adviertase, que allí solo se habla del que falsifica pesos, ó monedas; pero aquí tambien se habla de las medidas.

9. Diezmos detenidos.

Veale la Nota 31. Y lo que acerca de los diezmos se dixo en el *Dialogo*, tract. 7. cap. 11. numer. 205, pag. 132.

§. VIII.

LOS CASOS RESERVADOS EN EL ARZOBISPADO DE VALENCIA.

1. El crimen de Simonia.

Veale la Nota 25.

2. El Sacrilicio, que se entiende effusio sanguinis, vel sanguinis in loco Sacro.

Nota 47. Quando la effusio del sanguis en el lugar Sagrado no es sacrilegio, no sera caso reservado. Veale quando no se sacrilegio en el *Dialogo*, tract. 6. cap. 7. num. 37. pag. 61. Lo mismo se dice de la effusio de sangre, que no es caso reservado, quando no es sacrilegio. Y quando no lo sea, veale en Diana part. 6. tr. 6. refol. 24. 25. 26. 27. y 47. y part. 11. tr. 2. refol. 58. tract. 8. refol. 27. y tract. 5. refol. 44.

3. El homicidio voluntario, por si, ó por tercera persona, dando consejo, ó favor para ello?

Veale la Nota 19, y la 45.

4. El incesto, donde es necesaria dispensacion.

Nota 48. El incesto hasta el quinto grado de affinidad, ó consanguinidad, es aqui reservado. Porque en

todos ellos grados se necesita de dispensacion, para contract matrimonio.

Veale la Nota 23.

5. El herir a los padres.

Veale la Nota 18.

6. El aborto procurado.

Veale la Nota 21.

7. Los que contrabuen matrimonio clandestino.

Nota 49. Sobre la culpa grave, que en contrabuen matrimonio clandestino se comete, y la reservacion en que se incurre, es nula el matrimonio ainsi contrahido. *Ex Tridentino fess. 4. cap. 1. de reformat.*

8. El incendio en las Iglesias.

Veale la Nota 29. Y sepale de pascio, que en este Arzobispado no es caso reservado, el encender casas, miesen, ó otras cosas, como lo es en otros Obispados, si no solo se refiere el incendio en las Iglesias.

9. El testigo falso, que jura en juicio.

Veale la Nota 36.

§. IX.

LOS CASOS RESERVADOS EN EL OBISPADO DE SIGENZA.

1. El incendio voluntario.

Veale la Nota 19.

2. La bestia.

Aqui no se dice, que sea publica. Veale la Nota 34.

3. El violar á alguna Religiosa.

Nota 50. Si la Religiosa no fuere virgen; no sera caso reservado el tener copula con ella; pues no sera violatoria. Ni tampoco incurre en este caso reservado el

De los Caso Reservados.

Veale la Nota 29.

11. Falsear Letras Apostolicas, y de los señores Obispos.

Veale la Nota 17.

12. Todos generos de supersticion, hechizos, y modos de adivinar.

Veale la Nota 26.

13. Sacrilegio, que se comete por burro, y per-
sona furiosa.

Nota 51. En la opinion, que dize no ser sacrilegio el luchar en lugar sagrado contra no sagrada; v.g. la batalla, ó alabanza de ciego el otro particular, no sera caso reservado este luchar, porque no sera sacrificilio, como lo pide el texto de este caso. *Veale la Nota 30.* Pero en la opinion contraria que lleva, que todo luchar que se hace en la Iglesia es sacrificilio, sera fin duda caso reservado.

Percusion sacrilega es, la que le hace al Clerigo, ó Monge, de que trata el Canon *siquis suaderet Diabolum*; de que le traid en el *Dialogo*, tract. 5. cap. 6. Y

desmas de la excepcion mayor, que tiene anexa, es tambien reservado el pecado de la percusion al tenor Obispo de Siguenza.

§. X.

CASOS RESERVADOS EN EL ARZOBISPADO DE SEVILLA.

7. Excomunion maior à iure, vel ab homine.

Nota 52. Excomunion à iure, es la que se pone por ley general, y Estatuto. Ab homine, la que se pone por precepto, o contenido en Estatuto, ó Ley. La exco-
munion à iure dura, aunque moera el que la impuso. La que es ab homine, celle en muerte, ó vacando de su oficio el Legislador.

Veale la Nota 16.

3. Homicidio voluntario.

Veale la Nota 19.

4. Sacrilegio.

Veale la Nota 46.

5. Sorrisio.

Veale la Nota 2.

6. Matrimonio clandestino.

Veale la Nota 48.

7. Viudas.

Veale la Nota 32.

En Sevilla no se requiere que sea publico viudero.

8. Renuevos.

Nota 53. Por renuevos se entiende vnas ramas que echan vnos atoles, que llaman moreras en Sevilla, con que se crian los gitanos de la Seda. Y el hurtar estos renuevos, es allí caso reservado, que sin duda se referido, porque avia existido en estos hurtos.

Nota 54. Esta inteligencia ha dado á este caso reservado en el Arzobispado de Sevilla, por averme dicho yo lugero de aquell País, que lo dije se entienda con nombre de renuevos; despues me han escrito, que no se entiende ello, sino el dár los granos viejos por los nuevos, que es materia de viudas, y no puedo saberlo ello con certezza, por la mucha sisteancia, los que confiesan,

ren en aquel Arzobispado, podrán saber, e informarse de la inteligencia de esta palabra, *Renuevos.**

9. Diezmos detenidos.

Se entiende detenidos y no pagados culpablemen-
te.

Nota 54. Advierto por ultimo, que de los casos reservados en otros Obispados, se pueden absolver por qualquiera Confessor aprobado sin privilegio alguno, como no sean reservados en este Obispado tambien á todos los feligreses de la Diocesis. Yo mismo digo de los reservados de este Obispado, que se podrán absolver en otro territorio donde no lo son. De los peregrinos tienen algunos DD. apud Diana part. I. 1. tr. 2. y fol. 4. 8, que el que ha caido en casos reservados en su territorio, puede ser absuelto en otro Obispado, donde no son reservados por qualquiera Confessor apro-
bado. Yo llevaria esta opinion con los vagos, que no tienen domicilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos tienen algunos DD. apud Diana part. I. 1. tr. 2. y fol. 4. 8, que el que ha caido en casos reservados en su territorio, puede ser absuelto en otro Obispado, donde no son reservados por qualquiera Confessor apro-
bado. Yo llevaria esta opinion con los vagos, que no tienen domicilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.

Y esta opinion con los vagos, que no tienen domi-
cilio cierto; pero le hace algo dura con los peregrinos.